

REFLEXIÓN SOBRE EL ENSAYO

Cabría preguntarnos por el significado del ensayo como género literario. He aquí esta breve meditación:

Todo él es una prueba, un bello experimento. Su nombre del Latín "Exagium" significa precisamente nombre. Acto de pensar. Cuando este nombre se verbaliza significa ya la acción de meditar, examinar la propia conciencia.

Mi afición a él me viene de mi gusto por la hagiografía. Las historias de los santos. La hermosa meditación de los hombres en torno a la divinidad. El ensayo es la idea en la poesía.

Lleva el ensayo la impronta de esa vida entregada a la meditación. Las ideas son suscintas y adornadas, decoradas, enmarcadas, pintadas, musicalizadas por la libertad que nos ofrecen las imágenes de la poesía.

La prosa es el carruaje conducido por el subjetivo caballo-alado: Mitad razón y mitad instinto. Michel de Montaigne dijo de él: "Estas son mis fantasías por las cuales intento dar un conocimiento no de las cosas sino de mí mismo".

El ensayo es una prueba. En Hispanoamérica creemos que nace con don Andrés Bello, Sarmiento, Martí. Olvidamos los más bellos ensayos sobre el continente: "Las crónicas de Indias". Es cierto que fueron escritas por hombres de otro continente, llamado Europa. ¿Entonces; por qué no remontarnos a la filosofía, a la poética?

La Europa que nos descubre es una Europa cristiana Medieval o renacentista. El deseo de la aventura cristiana se traslada a lo ignoto, lo remoto, lo distante, lo lejano. Venimos a ser el Nuevo Mundo, las indias occidentales, iberoamérica, hispanoamérica, latinoamérica, somos todas las generaciones, todas las culturas, razas y religiones. Somos un ensayo.

Los pensamientos deben tener el color de quien los expresa poéticamente. La frialdad y el rigor lógico de la filosofía. Otra forma de pensamiento.

TARSICIO VALENCIA POSADA